

*El Pecado
Original*

¿Qué es el Pecado Original?

En Romanos 3:23 la Biblia nos dice que todos pecamos y hemos quedado cortos de la Gloria de Dios. La Biblia también nos dice que desde el momento de la concepción todos hemos nacido pecadores. El Salmo 51:5 dice: **“He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre”** (RVR 1960). Otras versiones de la Biblia traducen este versículo como "seguramente yo era pecaminoso al nacer; pecador desde que mi madre me concibió".

Esta escritura hace evidente que todo ser humano nació necesitado de redención debido a que toda la raza humana nació en pecado excepto Cristo Jesús. ¿Cuál fue la diferencia entre Cristo Jesús y el resto de la humanidad? El fue nacido de una virgen, el no nació a causa del sexo. ¿Cuál es la razón para el nacimiento virginal de Cristo Jesús qué vino a redimir la raza caída de Adán? Hay una razón por la cual cada persona debe nacer de nuevo. ¿Por qué es esto cierto si nuestro primer nacimiento fue correcto? Si no hubiésemos nacido en una condición caída no necesitaríamos redención. Hay una verdad bíblica al pecado original y hay alguna razón que cada persona nacida de nacimiento sexual nació en pecado y tiene que morir. Es por esta razón que la redención requería que Uno naciese sin sexo (Nacimiento virginal) y pagara la paga del pecado para hacer un camino por el que nosotros pudiésemos nacer de nuevo.

Algunos concluyen que el pecado vino por una simple desobediencia, como comer una manzana o algún otro fruto que Dios le dijo a Adán y Eva que no comieran. La historia dice que un padre tuvo dos hijos, Adán y Eva. El padre le dijo a sus hijos que podían comer de los frutos de todos los árboles del Jardín del Edén ya que todos los frutos eran buenos; pero existían un

árbol, el árbol de la ciencia del bien y del mal del cual no podían comer ya que si lo hacían, morirían. Un día, estando sola en el Jardín, una “serpiente” convenció a Eva de comer el fruto de ese árbol. Ella, a su vez, le dió del fruto a Adán. Luego de comer de este árbol, los hijos estaban asustados de y se escondieron del sus Padre. El juicio del Padre fue que los hijos experimentarían todo tipo de penas, dolor, y muerte. ¿Cierto? ¿Se morirían por comer una manzana u otra fruta? Qué historia tan terrible. Qué consecuencias tan terribles por comer de un árbol. La historia continúa en el future cuando un día, este padre amoroso, enviaría algunos a sus hijos al infierno a quemarles en un lago de fuego.

Lo que ocurrió en el jardín causó todo el dolor, el sufrimiento, y la muerte experimentada en el mundo. Esto significa que cada bebé que nace ciego, cada asesinato, adulterio, pérdida, dolor, sufrimiento, y muerte vino a causa del pecado original. ¡Piense en eso! Este pecado causó que la humanidad fuera expulsada del paraíso del Edén donde todo era perfecto. Para redimirnos de este pecado se necesitaría la muerte de Cristo Jesús, el Hijo de Dios. ¿Cuál fue el pecado original? Debió ser algo horrible para que un castigo tan severo y terrible fuera otorgado por un Dios santo y justo. Seguro que fue más que comer una manzana o algo similar.

La búsqueda de una respuesta a esta pregunta ha llevado a algunos a creer pensamientos ridículos y antiescriturales tales como que Eva tuvo sexo con el diablo o con una serpiente. Aunque estos pensamientos obviamente no son correctos, ¿cómo puede uno creer que una serpiente (según pintada en cuadros e historias concernientes al pecado original) podía hablar? Una serpiente que habla suena muy parecido a una fábula o a la mitología griega. Nosotros no debemos creer las fábulas del hombre, sino que la verdad debe tener su fuente en la Biblia.

La realidad del pecado original no es algo nuevo. Originalmente, fue una verdad hablada por Moisés en Génesis. También la descubrimos en las creencias del Nuevo Testamento. Juan el Bautista, el Señor Jesús, el Apóstol Pablo, y el Apóstol Juan todos creyeron y enseñaron esta verdad básica y bíblica.

¿Qué o Quién es la Serpiente?

Un lector casual de la Biblia al que de niño se le enseñó que la serpiente era una víbora en un árbol que de alguna manera convenció a Eva de comer una manzana seguramente visualizará una serpiente que puede hablar. Pero en realidad, ¿puede hablar una serpiente a Eva? ¿Cómo entonces la serpiente sedujo a Eva? Para comprender esto desde una perspectiva bíblica, una debe remover de su mente esos dibujos vistos como niño de una serpiente enredada en un árbol mientras hablaba con Eva. Uno debe descubrir lo que dice la Biblia. En Génesis 3:1 “Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” (RVR 1960)

Este verso nos da la primera pista en cuanto a que era la serpiente. El esta una bestia, no una serpiente o un reptil. El era más sutil (que significa algo o alguien que es delicado, agudo, ingenioso, ténue o perspicaz) que todas las demás bestias del campo. El debió haber sido el animal de más alto orden al lado del hombre. El podía razonar y hablar el lenguaje humano de tal forma que debió haber estado muy cercano del hombre. Mucho más cerca que un chimpancé o un mono, porque éste podía razonar y hablar. Ciertamente no era un reptil enredado en un árbol porque el caminaba erecto igual que un hombre. Esto es evidente en la palabra de Dios. Génesis 3:14 dice: “Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo;

sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.” (RVR 1960)

El aparentemente no se arrastraba en su estómago antes de que Dios le maldijera. De ser así, no hubiese tenido sentido la maldición de Dios. Es evidente que parte de la maldición fue que su forma fue cambiada para que no pudiese caminar y tuviese que arrastrarse. Así que la serpiente no era lo que nosotros conocemos como una víbora, por esa razón podía caminar y hablar. El podía engañar y confundir a Eva en el pecado. Eva, a su vez, le dió a Adán el pecado y el participó de éste también.

Es importante entender que los hijos de Dios debían reproducirse como Dios se reproduce, y eso es por multiplicación espiritual, por medio de la Palabra Hablada de Dios. Génesis 1:27-28 dice: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” (RVR 1960) En Génesis 1:27 Dios creó Adán a Su imagen, que es Espíritu.

Juan 4:24 dice: “Dios es un Espíritu...” Aún cuando Dios creó a Adán como un espíritu todavía no le había puesto en el jardín para arar la tierra. Génesis 2:5 dice: “...ni había hombre para que labrase la tierra.” Génesis 2:7 dice: “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un alma viviente.” (RVR 1960) En Génesis 1:27 el hombre fue creado como un espíritu a la imagen de Dios, pero aún no tenía una forma tangible o física con un cuerpo humano. No había un hombre que labrara la tierra hasta que Dios le hizo un cuerpo del polvo de la tierra.

Al estudiar estos dos versículos es fácil ver que Dios creó el espíritu del hombre primero (Génesis 1:27) y luego colocó ese espíritu dentro del cuerpo que El formó de la tierra (Génesis 2:7).

Es importante dars cuenta que cuando Dios le dijo a Adán que se multiplicase y poblase la tierra, el todavía era un “hombre espíritu” porque su espíritu aún no estaba dentro de un cuerpo corporal. Permítame recalcar que mientras Adán era un “hombre espíritu,” antes de que un cuerpo le fuese formado del polvo de la tierra, a Adán se le dijo que fuese fructífero y se multiplicase. Al hombre no se le dijo que se reproducirse en una manera sexual. Se le dijo que se reproduciere de forma espiritual de la manera en que Dios lo hace, y eso es por el poder de la palabra hablada. Ciertamente, sin embargo, Dios hecho hombre para que pudiera reproducirse sexualmente cuando se forma en su cuerpo físico con el propósito de el libre albedrío. Sin embargo, se le instruyó a reproducirse por el Espíritu, eso es por la palabra hablada. Cada hijo de Adán, como hijo de Dios, hubiese nacido por medio de la palabra creativa de Dios en la misma forma que se reproduce Dios.

Es exactamente así como Dios trajo a Jesús, el Segundo Adán. Jesús no nació de por un Nacimiento sexual, sino por la Palabra hablada de Dios. Dios creó una célula de sangre (tanto el úvulo como el esperma) y los colocó en la Virgen María por la sombra del Espíritu Santo. La carne entonces se formó alrededor de esa célula y formó el cuerpo de Jesús. Cuando nosotros nacemos de nuevo por medio del Segundo Adán, entonces nosotros también nacemos del Espíritu por la Palabra, en la manera en que debimos nacer antes de la caída del hombre. 1 Pedro 1:23 dice: “siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (RVR 1960). Nosotros sabemos que nuestro primer Nacimiento estuvo mal porque debemos ser nacidos de nuevo. Por nuestro primer nacimiento, nacimos al dolor, sufrimiento, y muerte que éste conlleva. Por nuestro segundo nacimiento nacemos a vida eterna y el gozo que éste conlleva.

Aquí se explica lo que ocurrió en el Jardín del Edén. La Biblia dice que Eva fue engañada por las serpiente. En Génesis 3:1

dice: “Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho...” (RVR 1960). Esta bestia estaba cercana al ser humano (aún cuando era animal) para que el pudiese razonar y hablar. Esta criatura estaba erecta y se paraba entre el hombre y un chimpancé, pero se acercaba más al hombre. Estaba tan cerca de ser humano que su semilla podía, y se mezclaba con la de la mujer y la hacía concebir. Cuando esto ocurrió, Dios maldijo a la serpiente. El le cambió todos los huesos al cuerpo de la serpiente para que este se arrastrase. La ciencia puede intentar todo lo que quiera, pero no encontrará el enlace faltante. Dios atendió a eso. El hombre es inteligente y puede ver la asociación entre el hombre y el animal, y trata de probarlo por medio de la teoría de la evolución. No ha habido ninguna evolución. El hombre y el animal se juntaron. Este es uno de los misterios que Dios había escondido, pero que ahora ha sido revelado. Lo que ocurrió en el Jardín del Edén, cuando Eva rechazó la Vida y aceptó la Muerte.

¿Hubo Simiente de la Serpiente?

¿Hubo simiente de la serpiente? La Biblia claramente dice eso. En Génesis 3:14-15 dice: “Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (RVR 1960). Como puede ver en el versículo 15, la serpiente tuvo simiente o un hijo - “entre tu simiente (la serpiente) y la simiente suya. Así que si el lenguaje significa algo, entonces la serpiente tuvo simiente, o un hijo.

Fíjese otra vez que Dios les dijo en el jardín según Génesis 3:15 “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el

calcañar” (RVR 1960). Si le damos crédito a la Biblia y la mujer tenía una simiente, Jesús, entonces la serpiente también tenía una simiente. No hay un estudiante de la Biblia que no sepa que la Simiente de la mujer era el Cristo que vino por medio de la instrumentalidad de Dios, aparte de las relaciones sexuales.

Es bien sabido que los moretones predichos de la cabeza de la serpiente eran en realidad una profecía sobre lo que Cristo lograría contra Satanás en la cruz. Ahí en la cruz, Cristo heriría la cabeza de Satanás, mientras que la serpiente heriría el calcañar del Señor. Este versículo es definitivamente una profecía de Cristo (la simiente de la mujer). El Redentor debía venir a través de la mujer, y solo por ella, sin el consenso del hombre a través de las relaciones sexuales. Este hombre sin pecado heriría la cabeza de la serpiente en el Calvario y a su vez Jesús (la simiente de la mujer) sería herido en el calcañar (en su humanidad cuando caminó en la tierra).

El Arbol de la Ciencia no Era Para Alimento

Génesis 3:2-3 dice: “Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis (RVR 1960).”

Dios había colocado dos árboles delante de ellos: el Arbol de la Vida simbolizaba a Cristo Jesús, y el Arbol de la Ciencia del bien y el mal, simbolizaba el pecado, la muerte, y el demonio. Un árbol era la Vida y el otro era un árbol de muerte. El fruto del árbol de la muerte era conocimiento.

Génesis 2:9 dice, “Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal (RVR 1960).”

El hombre es un agente moral libre. El es diferente a los animales que no tienen la habilidad de tomar decisiones convenientes a lo que es correcto e incorrecto. El hombre fue hecho a la imagen de Dios, así que no era como un robot incapaz de tomar decisiones. Dios puso ambos árboles frente a la humanidad - el Arbol de la Vida y el Arbol de la Muerte. Ellos podían comer de todos los demás árboles pero se les advirtió de no comer del Arbol de la Muerte. El fruto de este árbol daría conocimiento, haciendo sabio al que come, y abriría los ojos de los comedores a su sexualidad. Al comer de este árbol, Eva perdería su inocencia y ganaría el conocimiento de su desnudez.

La Serpiente Antigua

La Biblia identifica a la serpiente vieja (Antigua) como a Satanás, quien engaña al mundo. Apocalipsis 12:9 dice: “Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él (RVR 1960).”

Satanás es un ángel caído, un espíritu demoníaco. Un espíritu necesita un cuerpo para hacerse tangible.

Hubo una bestia en el Jardín que era tan cercano al hombre que el diablo podía entrar. Utilizando a la serpiente, el podía hablar con Eva. Fue mientras escuchaba a Satanás, que estaba usando a la bestia (la serpiente) para hablar, que Eva se enteró de su desnudez.

La serpiente le dijo que ella estaba desnuda porque en Génesis 3:11 dice, “Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? (RVR 1960).” Eva comió de este fruto como la mujer adúltera de Proverbios 30:20 “El proceder de la mujer adúltera es así: Come, y limpia su boca, Y dice: No he hecho maldad (RVR 1960).” Eva concibió y trajo a luz a Cain de este fruto que ella

había comido. Éra Juan 3:12 dice, “No como Caín, que era del maligno...” No solo tuvo Eva este conocimiento y conoció su desnudez, sino que se lo dió también a Adán concibiendo también de él. Génesis 3:6-7 dice, “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales (RVR 1960).”

Así que hemos descubierto hasta ahora que el hombre debía vivir por medio del Arbol de la Vida pero escogió tomar parte del Arbol de la Muerte. Al hacerlo, el hombre aprendió de su desnudez o su sexualidad. La serpiente, una bestia erecta que estaba al lado del hombre pudo mezclar su simiente con la simiente del hombre. El engañó a Eva hasta que ella descubrió su sexualidad y tuva a Cain, su primogénito, que era del malvado. Una vez más ella concibió y dió a luz a Abel. Debido a ese Nacimiento errado, todos los niños comenzaron a nacer del sexo a la muerte por la naturaleza del pecado que domina sus vidas.

Cuando Adán y Eva escucharon la Voz de Dios, ellos se escondieron. Génesis 3:7 dice, “Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales (RVR 1960).” Observe: Ellos cubrieron la parte de sus cuerpos con las que habían pecado. Ellos no se cubrieron sus bocas, sino su desnudez.

Las Maldiciones

Hay mayor prueba de esto en el juicio de Dios. Dios es justo y le da castigos apropiados a cada crimen. Génesis 3:16 dice, “A la

mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, [a] y él se enseñoreará de ti (RVR 1960).”

Observe: El no le maldijo la boca. El le maldijo la matriz y la concepción. Ella concibió por este acto y su concepción fue multiplicada. Ella, de hecho, pariría gemelos, Caín y Abel. Debido a esto, el parto ocurriría con dolor y no por la Palabra Hablada. Génesis 3:16 “...y tu deseo será para tu marido, [a] y él se enseñoreará de ti (RVR 1960).” Dios es específico cuando le da el juicio a ella. El estrictamente que sus deseos (sus añoranzas) para sus necesidades sexuales serían únicamente para su esposo. Esto También se declara en Hebreos 13:4 “Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicamos y a los adúlteros los juzgará Dios (RVR 1960).” El sexo solo es aceptable por medio del matrimonio. De otra forma, es un pecado grave.

Adán, el no fue engañado.

Era de 1 Timoteo 2:14 dice, “y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión.” Adán conoció lo que había ocurrido y sus consecuencias. El no tenía que morir, pero el tomó rápidamente a Eva y al hacerlo, el cayó con ella. Entonces Dios tuvo que lidiar con ambos. Esto es exactamente lo que el Segundo Adán, Cristo, hizo por nosotros. 2 Corintios 5:21 nos dice “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él (RVR 1960).”

Génesis 3:17-19 dice: “Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás (RVR

1960).” Dios maldijo la tierra por causa de la transgression de Adán. No solo él perdería el Paraíso que gobernaba por el dominio de la Palabra, sino que la tierra de la que había sido tomada fue maldita. Su cuerpo hecho de polvo perdería su inmortalidad. Las espinas, la enfermedad, y las aflicciones le tormentarían hasta que su cuerpo regresara al polvo del cual fue tomado. Sin embargo, a través del Segundo Adán, un día glorioso, esta misma cosa se invertirá. No solo se conquistaría el pecado, sino que nuestros cuerpos también serían cambiados.

1 Corintios 15:51-54 dice, “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria (RVR 1960).”

Génesis 4:1 dice, “Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón.” La Biblia no menciona en este versículo acerca de como la serpiente conoció a Eva de manera carnal porque eso ya se mencionó en el capítulo 2. La escritura simplemente nos dice que nacieron gemelos de estas concepciones, y uno de éstos vino del Señor. Obviamente, toda vida viene de Dios, y de este modo Caín era del Señor. Sin embargo, el era realmente de ese malvado. 1 Juan 3:12 dice, “No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas (RVR 1960).”

Observe que la lucha comienza inmediatamente entre las dos simientes, y el odio se apodera de Caín, quien mata a Abel.

Caín, el malvado, el mató a su hermano, y Dios le envía lejos de la familia de Adán a la tierra de Nod.

Entonces, el linaje de Caín no es trazado de Vuelta a Adán, hay un archivo separado para su linaje. Observe que en el libro de descendientes de Adán no se incluye a Caín. No se le menciona en el libro de generaciones de Adán. Génesis 5:1-4 dice “Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados. Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas (RVR 1960).”

La raza de Adán, también conocida como los hijos de Dios, era una gente justa.

Hebreos 11:4 nos dice: “Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella (RVR 1960).”

Fueron justos por una ofrenda de sangre de un sacrificio inocente.

Génesis 4:16 dice, “Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová (RVR 1960).”

Pero el linaje de Caín era del demonio, y de ese linaje vinieron los asesinos.

Génesis 4:23-24 dice,
“Y dijo Lamec a sus mujeres:
Ada y Zila, oíd mi voz;

Mujeres de Lamec, escuchad mi dicho:
Que un varón mataré por mi herida,
Y un joven por mi golpe.
Si siete veces será vengado Caín,
Lamec en verdad setenta veces siete lo será (RVR 1960).”

En el tiempo de Noé, las dos razas se unieron y los descendientes de Caín y de Adán se mezclaron. Esto causó que Dios destruyera la tierra debido al aumento del pecado. Génesis 6:1-2 dice, “Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas (RVR 1960).”

Los hijos de Adán tomarón de las hijas de Caín. A través de esas hijas el linaje pasó a través del diluvio. Ahora, el linaje de Caín se mezcló a toda la humanidad.

Esta verdad de la simiente de la serpiente fue conocida a través de las edades. Sin embargo, como muchas otras verdades, esta no fue totalmente restaurada durante la reforma. Juan el Bautista conocía esta verdad. El reconoció esto en los hombres que no recibían su Palabra. Mateo 3:7 dice, “Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: !! Generación [descendencia] de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera (RVR 1960)?”

Jesús también enseñó esta verdad. Mateo 12:34 dice, “¡Generación [descendencia] de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca (RVR 1960).” Y Mateo 23:33 también dice: “¡Serpientes, generación [descendencia] de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno (RVR 1960)?”

Los judíos reclamaban ser hijos de Abraham, y físicamente podían trazar su linaje hasta él. Sin embargo, la raza de los judíos no era exactamente pura. Juan 8:39-44 dice, “Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo: Si fuereis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais. Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios. Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira (RVR 1960).”

Estos judíos estaban reclamando ser de Dios, pero Jesús les dijo que ellos no eran de Dios, sino que su padre era el diablo quien fue un asesino desde el principio. Ellos protestaron y argumentaron su punto diciendo: “No hemos nacido de fornicación” (Juan 8:41 RVR 1960).

Jesús era el Hijo de Dios nacido de una virgen - la simiente de la mujer prometida. María (la mujer) no tenía simientesino que la simiente fue creada en María por media de la sombra del Espíritu Santo. Jesús fue concebido por medio de la Palabra hablada y era la creación de Dios. La simiente de la serpiente heriría la simiente (Jesús) en el Calvario. Así que, ¿quién le hirió? ¿Fueron hombres o fueron serpientes? Si hombres, entonces la simiente de la serpiente seguramente estaba en carne.

El Apóstol Pablo también enseñó esta misma verdad en 2 Corintios 11:2-3. “Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo (RVR 1960).”

El les decía a la iglesia de Corintios que él les había desposado a un esposo (Cristo) y que ansiaba presentarles como una casta (pura) virgen, pero que temía que fueran contaminados (perderían su virginidad) como lo hizo Eva cuando la serpiente la engañó. Eva estaba desposada de Adán pero perdió su estado de virgen casta a la serpiente, quién la perdió cuando la serpiente le dió el conocimiento de que estaba desnuda.

¿Quiénes son la Simiente de la Serpiente y Quiénes son los Hijos de Dios?

Jesús habló la parábola de los dos sembradores en Mateo 13:37-42: “Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Envió el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes (RVR 1960).”

Aquí Jesús plenamente dice que el mundo fue plantado con dos simientes: los hijos del reino de Dios, y los hijos de Satanás. Una simiente fue plantada por Cristo, el Hijo del Hombre, quien es el Arbol de Vida y la otra fue plantada por el demonio. Los hijos del

demonio serán echados al lago de fuego. Sin embargo, ninguno de los hijos de Dios estarán en el infierno.

¿Cuál es la diferencia entre las dos simientes? En el libro de Apocalipsis, capítulos 1 al 3, hay siete iglesias que representan las edades en las que Dios lidiaría con la iglesia. A cada edad se le dice el mismo aviso. “El que tenga oídos, oiga (un individuo) lo que el espíritu dice a las Iglesias.” El Espíritu da la Palabra. El tiene la verdad para cada edad. Cada edad ha tenido a su propio elegido, y ese grupo electo siempre “escuchó la palabra” y la recibió, probando que tenían la simiente en ellos. Juan 8:47 dice, “El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios (RVR 1960).”

En resumén, esta verdad Bíblica explica porque el Redentor, nuestro Señor Jesucristo, tuvo que ser nacido de una virgen, fuera del sexo. Esto explica porque todos los hombres nacidos de sexo necesitan un nuevo nacimiento. Juan 3:3 dice “Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios (RVR 1960).”

Créditos

Partes de los sermons de William Branham han sido usados en este folleto. Los sermons están disponible en línea visitando www.messagehub.info/es

El texto bíblico citado ha sido tomado de la versión Reina-Valera 1960.

Este folleto fue escrito por Tim D. Pruitt, pastor de Evening Light Tabernacle en Minden, Louisiana. Para obtener más información (como los tiempos de servicio, la ubicación y el material de estudio adicional), visite www.eveninglight.net

¡Que Dios te bendiga!